

Análisis de la calidad del empleo de los universitarios: una aplicación al caso de Aragón

Congreso de la Asociación Española de Economía de la Educación (AEDE)
Santiago de Compostela, 10 y 11 de julio de 2008

PEDRO MANUEL AGUADO BENEDÍ

e-mail: pmaguado@unizar.es

Departamento de Matemática Aplicada

Universidad de Zaragoza

MERCEDES MARZO NAVARRO

e-mail: mmarzo@unizar.es

Departamento de Economía y Dirección de Empresas.

Universidad de Zaragoza.

CARLOS OLIVAN VILLOBAS

e-mail: colivanv@aragon.es

Técnico de Prospectiva.

Agencia de Calidad y Prospectiva Universitaria de Aragón.

OCTAVIO RATIA SERRANO

e-mail: ocratia@unizar.es

Técnico del Observatorio de Empleo Universitario, Universa.

Universidad de Zaragoza

MARIAN YAGÜE SERRANO

e-mail: mayague@unizar.es

Técnico del Observatorio de Empleo Universitario, Universa.

Universidad de Zaragoza

Resumen:

Las inversiones realizadas para mejorar los niveles educativos de una sociedad se justifican desde dos perspectivas: el enriquecimiento cultural de los individuos y de la sociedad y la adaptación y mejora en la inserción laboral de los titulados. En el caso de los egresados universitarios, la adecuada inserción implicará, entre otros aspectos, que obtengan un empleo adecuado a su nivel educativo, que exista una baja tasa de desempleo entre los mismos, etc. Ante este hecho, el trabajo que aquí se presenta tiene como objetivo analizar diversos aspectos de la inserción laboral de los egresados universitarios. De este modo, se analiza la calidad del empleo de los universitarios, a partir de aspectos como el posible desajuste en el nivel educativo

existente en los egresados universitarios cuando acceden a un empleo, la temporalidad del mismo, e incluso la polivalencia intersectorial. Este estudio se realiza en el contexto de Aragón, y se llega a un análisis desagregado a nivel de titulación universitaria. Para alcanzar dicho objetivo se ha realizado un análisis de todos los contratos celebrados en Aragón durante los años 2005 y 2006 en los que han intervenido graduados universitarios de la Universidad de Zaragoza. Los resultados obtenidos muestran la existencia de importantes diferencias en los perfiles de inserción laboral de los egresados universitarios entre las titulaciones y áreas de conocimiento analizadas. Esta información es especialmente relevante en el contexto de adaptación de las titulaciones a las nuevas exigencias del Espacio Europeo de Educación Superior, en un momento en el que se abre el catálogo de titulaciones y las universidades podrán crear nuevos títulos que buscarán una conexión con el mercado de trabajo.

Palabras clave: Desajuste educativo, Sobreeducación, infraeducación, temporalidad, polivalencia, educación universitaria.

1. INTRODUCCIÓN

La educación superior en España, al igual que en otros muchos países, es un servicio público, por lo que se financia principalmente con recursos públicos, de este modo en el año 2003 el 76,9% de su financiación tenía origen público, proporción similar a la de la media de los países pertenecientes a la OCDE (OCDE, 2006). Además, la magnitud de dicho gasto es muy relevante, en el año 2005 el gasto público en educación supuso un 4,3% del PIB y un 11,24% del gasto público total (INE, 2008).

Sin embargo, para que estas inversiones tengan éxito es necesario que redunden en un enriquecimiento cultural de los individuos y de la sociedad, y/o supongan además una adaptación y mejora en la inserción laboral de los titulados. Por una parte, está comprobado como la educación, en general, y la superior en concreto, genera importantes externalidades positivas (San Segundo, 1997; Blaug, 1998; Cueto y González, 2005), no sólo en sentido cultural o científico sino también en aspectos económicos y sociales (Barea, 2003). De este modo, el incremento del nivel educativo de un individuo genera tanto beneficios individuales como beneficios sociales. Por lo tanto, aunque la educación es un servicio dirigido a la mejora de los individuos, también logra beneficiar al conjunto de la sociedad.

La Teoría del Capital Humano, surgida a principios de los años sesenta del pasado siglo fruto de las aportaciones de Mincer (1958), Schultz (1961) y Becker (1964), considera a la educación como una inversión que realizan los individuos, la cual les permite aumentar su productividad y sus ingresos futuros. Por otro lado, es preciso que se produzca una adaptación y mejora en la inserción en el mercado de trabajo por parte de los titulados, ya que dicho proceso suele ser problemático, extenso en el tiempo y complejo (Davia, 2000; García-Montalvo et al., 2003). Son diversos los trabajos que han puesto de manifiesto las dificultades de acceso al empleo a la que se enfrentan los titulados universitarios españoles (Sanchís, 1991), la devaluación de los títulos académicos (Carabaña, 1996) y la desconexión entre las enseñanzas impartidas en las Universidades y las cualificaciones demandadas en mercado laboral (García-Montalvo, 2001; Brew, 1995; Amat y Puig, 1999; Mir et al., 2003).

2. OBJETIVOS

El objetivo básico del estudio es profundizar en la situación actual de la inserción laboral de los universitarios, y realizar un análisis desagregado por titulaciones. Para ello se analiza la calidad del empleo de los universitarios, a partir de aspectos como: el posible desajuste en el nivel educativo existente en los egresados universitarios cuando acceden a un empleo, la temporalidad del mismo y su polivalencia intersectorial, aspecto este último que constituye la principal novedad del estudio.

3. MÉTODO

El presente estudio parte de la explotación de fuentes secundarias procedentes de la contratación laboral. La información necesaria para alcanzar estos objetivos se obtuvo a partir de datos proporcionados por el Instituto Aragonés de Empleo (INAEM) relativos a los contratos celebrados en la Comunidad Autónoma de Aragón en los años 2005 y 2006, en los que el contratado implicado era un titulado universitario de la Universidad de Zaragoza¹. En el año 2005 el número de contratos asciende a 19.366 y en el año 2006 a 22.143, por lo en total se disponía de información sobre 41.509 contratos.

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

Con el objeto de detectar y analizar el posible desajuste en el nivel educativo de los graduados universitarios se procedió a la comparación de la titulación que poseía el individuo y el puesto para el que era contratado. El análisis de los contratos celebrados permitía disponer de información sobre el tipo de ocupación para la que era contratado. Las posibles ocupaciones estaban agrupadas en las 10 grandes categorías recogidas en la Clasificación Nacional de Ocupaciones², las cuales permiten conocer si para realizar dicho trabajo es preciso o no la posesión de un título universitario.

Así, las tres categorías para las que se ha considerado que es preciso un título universitario para dicha ocupación son:

1. Dirección de Empresas y de las Administraciones Públicas.
2. Técnicos y Profesionales científicos e intelectuales.
3. Técnicos y Profesionales de apoyo³.

Los contratos registrados bajo alguno de estos epígrafes se han catalogado como “empleo adecuado”, mientras que la contratación de un titulado universitario bajo cualquiera de los otros epígrafes (por ejemplo, como trabajador no cualificado) se ha catalogado como subempleo. De este modo, la situación óptima se produciría cuando todos los contratos celebrados a los titulados universitarios se realicen en los tres primeros epígrafes con lo que la ratio de adecuación tomaría el valor de 100%.

¹ El estudio no incluye las relaciones de índole funcionarial que por tanto no quedan registradas en la contratación laboral.

² Los 10 Grupos Profesionales de la CNO son: 0. Fuerzas armadas, 1. Dirección de Empresas, 2. Técnicos y Profesionales científicos e intelectuales, 3. Técnicos y profesionales de apoyo, 4. Empleados de tipo administrativo, 5. Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio, 6. Trabajadores cualificados en la agricultura y en la pesca, 7. Artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras, la construcción y la minería, 8. Operadores de maquinaria e instalaciones, montadores y 9. Trabajadores no cualificados. Dentro de cada uno de estos diez grupos profesionales hay diferentes subepígrafes que detallan con más precisión los diferentes puestos.

³ Se considero hasta el epígrafe 35

Como se observa en la Tabla 1, para el conjunto de los contratos celebrados durante los años 2005 y 2006 a titulados de la Universidad de Zaragoza, la adecuación es cercana al 50%. El hecho de que la mayoría de la muestra analizada se encuentre en situación de ajuste concuerda con los resultados de las investigaciones realizadas por Salas (2003), para el caso de la Universidad de Granada, y por la ANECA (2004), García-Montalvo y Mora (2000) y García-Montalvo et al. (2003) en el contexto nacional. Las variaciones que se observan en la tabla 1 pueden ser debidas a las distintas metodologías utilizadas para acercarnos al fenómeno del subempleo, bien a través de la explotación de fuentes secundarias, bien a través de la recogida de datos primarios procedentes de encuestas a empleadores y/o trabajadores.

Tabla 1. Niveles de infraeducación, ajuste educativo y sobreeducación

Estudios	Infraeducados	Adecuación	Sobreeducados
Estudio Propio		52,7%	47,3%
Marzo et al. (2007)	1,4%	68,1%	30,6%
Eurydice (2005)	n.d.	40%	n.d.
ANECA (2004)	n.d.	61%	n.d.
Salas (2003)	37,7%	51,9%	10,4%
García-Montalvo y Mora (2000); García-Montalvo et al. (2003)	16%	56%	28%

n.d. no ofrece datos

Un análisis más pormenorizado de la adecuación para cada una de las diferentes titulaciones ofertadas por la Universidad de Zaragoza permite detectar diferencias entre titulaciones. Los egresados en titulaciones relacionadas con el área de la salud (Medicina, Enfermería y Fisioterapia) presentan una alta tasa de adecuación, superior al 90% para las tres titulaciones. El área técnica, es decir, ingenierías y Arquitectura, exceptuando las dos Ingenierías Técnicas Agrícolas consideradas (Hortofruticultura y Jardinería con 59,1% e Industrias Agrarias y Alimentarias con 54,7%) e Ingeniería Técnica Química Industrial (56,7%), también se posicionan entre las que presenta un tasa de adecuación, superior al 70%.

Entre las titulaciones que destacan por tener una inserción laboral no acorde a su nivel educativo se encuentran aquellas de las áreas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas. Turismo es la titulación que presenta una tasa de adecuación más baja (9,8%), y sustancialmente mucho menor a la del resto de titulaciones analizadas. Otro grupo de titulaciones con una baja tasa de adecuación, entre el 20 y el 30%, son la Diplomatura en Gestión y Administración Pública, Filología Clásica, Relaciones Laborales, Humanidades, Historia y Diplomado en Ciencias Empresariales.

Finalmente, las titulaciones propias del área de las Ciencias Experimentales se sitúan todas ellas por encima de la media de la Universidad de Zaragoza, destacando, positivamente Matemáticas (74,2%), Ciencia y Tecnología de los Alimentos (71,6%) y Física (70,9%).

Por lo tanto, los datos reflejan que los mayores índices de adecuación, y por tanto mejor calidad en el empleo se producen en las titulaciones de las áreas de Ciencias de la Salud, Enseñanzas Técnicas y Ciencias Experimentales, correspondiendo los peores valores, y por consiguiente la peor adecuación a titulaciones relacionadas con las Humanidades y las Ciencias Sociales y Jurídicas.

Tabla 2. Niveles de adecuación en el empleo, por titulaciones.

	Adecuación		Adecuación
Licenciado en Medicina	93,5%	Licenciado en Bioquímica	59,7%
Ing. de Telecomunicación	93,1%	Ing. Téc. Agrícola Esp.: Hortofruticultura y Jardinería	59,1%
Ing. en Informática	92,6%	Licenciado en Química	58,7%
Diplomado en Fisioterapia	91,7%	Diplomado en Trabajo Social	58,3%
Diplomado en Enfermería	90,2%	Licenciado en Psicopedagogía	57,5%
Ing. Téc. Industrial Esp.: Electricidad	87,9%	Ing. Téc. de Industrial Esp.: Química Industrial	56,7%
Ing. Industrial	86,8%	Maestro, Educación Física	56,4%
Arquitecto Téc.	81,9%	Maestro, Educación Infantil	55,7%
Ing. Téc. en Informática de Sistemas	81,0%	Maestro, Educación Especial	55,6%
Ing. Téc. de Telecomunicación Esp.: Sistemas Electrónicos	81,0%	Ing. Téc. Agrícola Esp.: Industrias Agrarias y Alimentarias	54,7%
Ing. Agrónomo	77,5%	Diplomado en Estadística	54,1%
Ing. Téc. de Industrial Esp.: Mecánica	75,8%	Licenciado en Geografía	53,7%
Ing. Químico	75,3%	Maestro, Educación Primaria	48,5%
Ing. Téc. en Diseño Industrial	75,0%	Maestro, Audición y Lenguaje	47,9%
Licenciado en Matemáticas	74,2%	Diplomado en Nutrición Humana y Dietética	44,6%
Ing. Téc. Agrícola Esp.: Explotaciones Agropecuarias	72,5%	Licenciado en Economía	37,6%
Ing. Téc. de Industrial Esp.: Electrónica Industrial	71,8%	Licenciado en Derecho	35,9%
Licenciado en Ciencia y Tecnología de los Alimentos	71,6%	Licenciado en Ciencias del Trabajo	33,9%
Licenciado en Física	70,9%	Licenciado en Administración y Dirección de Empresas	33,8%
Ing. Téc. en Informática de Gestión	70,4%	Diplomado en Biblioteconomía y Documentación	33,7%
Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte	68,4%	Licenciado en Historia del Arte	31,2%
Licenciado en Filología Francesa	67,9%	Diplomado en Ciencias Empresariales	28,4%
Licenciado en Filología Inglesa	67,4%	Licenciado en Historia	27,4%
Maestro, Lengua Extranjera	65,3%	Licenciado en Humanidades	26,1%
Licenciado en Geología	65,3%	Diplomado en Relaciones Laborales	25,9%
Diplomado en Terapia Ocupacional	65,0%	Licenciado en Filología Clásica	25,5%
Maestro, Educación Musical	64,9%	Diplomado en Gestión y Administración Pública	23,5%

Licenciado en Filología Hispánica	63,9%	Diplomado en Turismo	9,8%
Licenciado en Veterinaria	63,2%	Total Universidad de Zaragoza	52,7%

Otro aspecto que determina la calidad del empleo de los egresados universitarios es la temporalidad del mismo. Los resultados obtenidos evidencian la alta temporalidad de los contratos celebrados a los universitarios, ya que sólo el 19,3% de los mismos tenían carácter indefinido. Sin embargo, este porcentaje puede considerarse positivo ya que es superior al obtenido en el año 2006 para el total de contratos celebrados en Aragón, donde sólo el 13% de los contratos tuvieron carácter indefinido (INAEM, 2007). Esta situación todavía es peor a nivel nacional en el año 2007, ya que sólo el 11,9% de los contratos celebrados fueron indefinidos (INEM, 2008).

Esta temporalidad en el empleo, como se observa en la Tabla 3, muestra importantes diferencias entre las titulaciones ofertadas por la Universidad de Zaragoza.

Entre las titulaciones con un mayor porcentaje de contratos indefinidos se encuentran, principalmente, las de las áreas de Enseñanzas Técnicas y Experimentales. De este modo, más del 30% de contratos en los que han intervenido Ingenieros de Telecomunicaciones, Ingenieros Técnicos en Informática de Gestión, Ingenieros Industriales, Ingenieros Técnicos Industriales, especialidad Mecánica o Ingenieros Técnicos en Informática de Sistemas son indefinidos. Igualmente los Matemáticos y los Físicos presentan una proporción de contratos fijos, en torno al 30%, muy superior a la del conjunto de la Universidad de Zaragoza, sin embargo otra titulación de este área, Bioquímica, destaca en el extremo opuesto, ya que sólo el 9,8% de sus contratos son indefinidos.

También cabe reseñar como las titulaciones relacionadas con la gestión empresarial presentan unas tasas de contratación indefinida superiores a la media, es decir, al 20%. Y, en general, las titulaciones relativas a la área de Ciencias Sociales y Jurídicas se sitúan alrededor de la media.

En la situación opuesta, es decir alto nivel de temporalidad en el empleo, se encuentran, principalmente, las titulaciones relativas a las Humanidades, por ejemplo Historia (92,2%), Filología Hispánica (91,1%) o Historia del Arte (89,8%). También en este extremo se encuentran algunas titulaciones propias de las Ciencias de la Salud, como Enfermería (91,3%) o Nutrición Humana y Dietética (97,6%), si bien otra titulación como Veterinaria presenta un comportamiento más positivo ya que el 19,0% de los contratos en los que han intervenido han tenido un carácter indefinido.

Tabla 3. Temporalidad en el empleo, por titulaciones.

	Indefinidos	Temporales		Indefinidos	Temporales
Ing. de Telecomunicación	38,3%	61,7%	Ing. Agrónomo	15,4%	84,6%
Ing. Téc. en Informática de Gestión	36,8%	63,2%	Maestro, Lengua Extranjera	15,2%	84,8%
Ing. Industrial	35,4%	64,6%	Ing. Téc. Agrícola, Esp. Hortofruticultura y Jardinería	14,9%	85,1%
Ing. Téc. Industrial, Mecánica	32,1%	67,9%	Licenciado en Medicina	14,8%	85,2%
Licenciado en Matemáticas	30,9%	69,1%	Ing. Químico	14,8%	85,2%
Licenciado en Física	30,0%	70,0%	Maestro, Educación Especial	14,7%	85,3%
Ing. Téc. en Informática de Sistemas	29,4%	70,6%	Licenciado en Filología Inglesa	14,6%	85,4%
Licenciado en Administración y Dirección de Empresas	29,4%	70,6%	Maestro, Educación Primaria	14,4%	85,6%
Ing. Téc. Industrial, Esp. Electrónica Industrial	28,8%	71,2%	Diplomado en Terapia Ocupacional	14,1%	85,9%
Ing. en Informática	28,4%	71,6%	Ing. Téc. Industrial, Esp. Química Industrial	13,8%	86,2%
Licenciado en Economía	27,9%	72,1%	Maestro, Audición y Lenguaje	12,8%	87,2%
Licenciado en Derecho	25,3%	74,7%	Ing. Téc. en Diseño Industrial	12,5%	87,5%
Diplomado en Estadística	25,2%	74,8%	Diplomado en Fisioterapia	12,3%	87,7%
Diplomado en Ciencias Empresariales	24,3%	75,7%	Diplomado en Turismo	11,9%	88,1%
Ing. Téc. de Telecomunicación, Sistemas Electrónicos	24,2%	75,8%	Licenciado en Ciencia y Tecnología de los Alimentos	11,7%	88,3%
Diplomado en Relaciones Laborales	23,1%	76,9%	Maestro, Educación Infantil	11,6%	88,4%
Diplomado en Gestión y Administración Pública	22,2%	77,8%	Maestro, Educación Musical	11,6%	88,4%
Licenciado en Geología	21,2%	78,8%	Diplomado en Trabajo Social	11,2%	88,8%
Diplomado en Biblioteconomía y Documentación	20,3%	79,7%	Maestro, Educación Física	10,7%	89,3%
Arquitecto Téc.	19,6%	80,4%	Licenciado en Historia del Arte	10,2%	89,8%
Licenciado en Veterinaria	19,0%	81,0%	Licenciado en Bioquímica	9,8%	90,2%
Licenciado en Filología Francesa	18,8%	81,3%	Licenciado en Filología Hispánica	8,9%	91,1%
Ing. Téc. Agrícola (Explotaciones Agropecuarias)	18,5%	81,5%	Diplomado en Enfermería	8,7%	91,3%
Ing. Téc. Industrial, Electricidad	17,9%	82,1%	Licenciado en Historia	7,8%	92,2%
Licenciado en Filología Clásica	17,9%	82,1%	Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte	7,4%	92,6%
Licenciado en Geografía	17,2%	82,8%	Licenciado en Humanidades	5,9%	94,1%

Licenciado en Química	17,1%	82,9%	Licenciado en Psicopedagogía	5,7%	94,3%
Ing. Téc. Agrícola, Esp. Industrias Agrarias y Alimentarias	16,5%	83,5%	Diplomado en Nutrición Humana y Dietética	2,4%	97,6%
Licenciado en Ciencias del Trabajo	16,3%	83,7%	Total Universidad de Zaragoza	19,3%	80,7%

Por último, trataremos de analizar la transversalidad o polivalencia intersectorial de cada una de las titulaciones objeto de estudio, es decir, su perfil de inserción entre los diferentes sectores de la economía⁴. Actualmente puede observarse como determinadas titulaciones concentran su inserción laboral en unas pocas áreas de actividad, mientras que otras tienen una distribución más equilibrada entre los distintos sectores. Ambos modelos de inserción son válidos, si bien el “concentrado” es más dependiente de la evolución del empleo en un determinado sector, mientras que el modelo de inserción “dispersa” no depende exclusivamente de una área de actividad.

Para analizar esta transversalidad se han analizado como se distribuyen los contratos celebrados entre las diferentes ramas CNAE. Estos niveles de dispersión de los contratos entre las ramas CNAE pueden resumirse a través del denominado Índice de Entropía. Este índice tomaría el valor de 0 ante una situación de concentración total de los contratos en una determinada rama CNAE, aumentando el valor del índice cuanto más dispersa o transversal es la inserción laboral de los titulados en una determinada carrera. El valor máximo, correspondiente a la máxima transversalidad, es decir, igual número de contratos en todos los sectores productivos sería de 4,06.

$$E = \sum_{i=1}^R S_i \ln \left(\frac{1}{S_i} \right) = - \sum_{i=1}^R S_i \ln S_i \quad 0 < E < \ln(n)$$

Los resultados mostrados en la Tabla 4 evidencian la existencia de importantes diferencias entre las distintas titulaciones. De este modo, las titulaciones con mayor índice de transversalidad son la mayoría de ingenierías industriales, seguidas por las titulaciones del área empresarial y jurídica (Diplomatura en Empresariales, Administración y Dirección de Empresas, Derecho). Por lo que un punto fuerte de estas titulaciones es que su inserción laboral no depende excesivamente de la evolución de un sector económico, frente a otras titulaciones que concentran mucho su contratación en determinadas ramas y por tanto asocian su riesgo de inserción a la evolución de las mismas.

Entre las de inserción más concentrada se encuentran las Filologías, Magisterios, Arquitectura Técnica, y las titulaciones del área de Ciencias de la Salud. Esta concentración en una determinada rama CNAE o en unas pocas no resulta negativa si dicha rama es dinámica y tiene capacidad para absorber el volumen de titulados generados. No obstante si dicha especialización en una rama se combina con niveles elevados de desempleo dicha circunstancia resulta muy negativa.

⁴ El índice de entropía sólo se ha sido calculado para los contratos donde se ha identificado un nivel de ajuste entre el nivel educativo del contratado y el puesto a desarrollar, es decir, se han analizado únicamente los contratos adecuados.

Los titulados en estudios relativos a las Ciencias Experimentales presentan una polivalencia media por lo que su inserción laboral aunque no se concentra en un número limitado de sectores, tampoco es muy amplia.

Tabla 4. Índice de Entropía, por titulaciones.

	Índice Entropía		Índice Entropía
Ingeniero Téc. de Industrial Esp.: Química Industrial	2,9	Maestro, Educación Física	1,8
Ingeniero Industrial	2,7	Licenciado en Ciencias del Trabajo	1,8
Ingeniero Téc. de Industrial Esp.: Mecánica	2,7	Diplomado en Trabajo Social	1,8
Ingeniero Téc. de Industrial Esp.: Electrónica Industrial	2,7	Licenciado en Bioquímica	1,8
Diplomado en Ciencias Empresariales	2,7	Maestro, Educación Primaria	1,8
Licenciado en Administración y Dirección de Empresas	2,6	Maestro, Educación Especial	1,8
Licenciado en Economía	2,6	Ingeniero Téc. de Industrial Esp.: Electricidad	1,7
Licenciado en Química	2,6	Maestro, Educación Infantil	1,7
Licenciado en Derecho	2,5	Licenciado en Física	1,7
Ingeniero Téc. de Telecomunicación Esp.: Sistemas Electrónicos	2,5	Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte	1,7
Ingeniero Químico	2,4	Licenciado en Filología Hispánica	1,6
Diplomado en Relaciones Laborales	2,4	Licenciado en Matemáticas	1,6
Diplomado en Turismo	2,4	Ingeniero Agrónomo	1,6
Ingeniero Téc. Agrícola Esp.: Industrias Agrarias y Alimentarias	2,3	Diplomado en Nutrición Humana y Dietética	1,6
Ingeniero Téc. Agrícola Esp.: Hortofruticultura y Jardinería	2,3	Maestro, Educación Musical	1,5
Licenciado en Historia del Arte	2,3	Maestro, Audición y Lenguaje	1,5
Licenciado en Veterinaria	2,2	Licenciado en Medicina	1,5
Licenciado en Geografía	2,2	Diplomado en Fisioterapia	1,5
Diplomado en Biblioteconomía y Documentación	2,2	Diplomado en Terapia Ocupacional	1,5
Diplomado en Estadística	2,2	Diplomado en Enfermería	1,4
Ingeniero Téc. en Informática de Sistemas	2,2	Licenciado en Psicopedagogía	1,3
Ingeniero de Telecomunicación	2,1	Arquitecto Téc.	1,2
Licenciado en Historia	2,1	Licenciado en Filología Inglesa	1,1
Ingeniero Téc. Agrícola Esp.: Explotaciones Agropecuarias	2,1	Maestro, Lengua Extranjera	1,1
Licenciado en Ciencia y Tecnología de los Alimentos	2,1	Ingeniero Téc. en Informática de Gestión	1,0
Licenciado en Humanidades	2,0	Licenciado en Filología Clásica	0,9
Licenciado en Geología	2,0	Ingeniero Téc. en Diseño Industrial	0,8

Diplomado en Gestión y Administración Pública	1,9	Licenciado en Filología Francesa	0,6
Ingeniero en Informática	1,9	Total Universidad de Zaragoza	1,9

5. CONCLUSIONES

Ante una Educación Superior financiada con fondos públicos y que presenta una inserción laboral de sus egresados compleja, se hace necesaria una investigación más profunda sobre este tema, que permita extraer información relevante y útil tanto para los futuros estudiantes universitarios, equipos directivos de las universidades y administraciones públicas, así como para la sociedad en su conjunto.

Los resultados obtenidos muestran las importantes diferencias que existen en el patrón de inserción laboral de los egresados universitarios en función de la titulación cursada, si bien se puede detectar unos comportamientos más homogéneos dentro de cada área de conocimiento. De este modo, los egresados en el área de las Enseñanzas Técnicas obtienen empleos adecuados a su nivel educativo, con un porcentaje de contratos fijos muy superior al de la media y distribuidos entre numerosos sectores de actividad, exceptuando a los Arquitectos que se concentran en el sector de la construcción.

Por otra parte, las titulaciones relacionadas con el área de las Ciencias de la Salud presentan una elevada adecuación en empleo, esto es, obtienen trabajos acordes a su nivel educativo, aunque sus contratos destacan especialmente por su elevado grado de temporalidad. Además, y como cabría esperar de titulaciones tan específicas, su polivalencia intersectorial es baja, por lo que concentran sus contratos laborales en unos pocos sectores económicos.

Dentro del área de Ciencias Sociales y Jurídicas se detectan diferentes comportamientos entre titulaciones, por lo que se pueden identificar dos grandes grupos. Por una parte los estudios relacionados con la gestión empresarial, que son especialmente polivalentes en relación a los sectores que demandan a este tipo de titulados. Sin embargo, el grado de adecuación que presentan estos egresados es bajo, por lo que muchos de estos graduados están contratados en epígrafes de la Clasificación Nacional de Ocupaciones para los que no es necesario poseer un título universitario, si bien la temporalidad de estos trabajos no es especialmente alta. En contraposición, el resto de titulaciones de esta área presenta una baja polivalencia intersectorial, sin embargo el comportamiento en el resto de características analizadas es similar al de las otras titulaciones, es decir, una baja adecuación, y un nivel de temporalidad media.

Los titulados en carreras experimentales tienen una elevada adecuación entre su nivel educativo y su empleo, una tasa de temporalidad menor que la media y una polivalencia media en cuanto al número de sectores en los que desempeñan su trabajo.

Para el caso del área de Humanidades se observan comportamientos diferentes dentro de la misma. Así, las Filologías presentan una mayor adecuación que el resto de titulaciones, si bien sus contratos laborales se concentran en unos pocos sectores económicos, y la temporalidad de

sus empleos se sitúa en la media del conjunto de titulaciones analizadas. El resto de titulaciones del área obtienen una peor adecuación en el empleo, una mayor temporalidad del mismo, pero sin embargo se muestran más polivalentes intersectorialmente.

Los resultados obtenidos en este trabajo permitirán a los jóvenes que se enfrentan a la elección de sus estudios universitarios conocer cuáles son los estudios que tienen unas buenas perspectivas laborales, para que así puedan añadir a sus gustos y preferencias personales una nueva variable que les permita una toma de decisiones más informada.

Por otra parte, el conocimiento de estos resultados también es importante para la sociedad en su conjunto, ya que permite conocer qué tipo de formación presenta buenas perspectivas laborales. De este modo, se conseguiría aliviar el problema del desempleo a la vez que se proporcionaría a las organizaciones el personal que demandan, lo que sin duda redundará positivamente en el proceso de crecimiento económico.

Por último recordar que estos resultados deben ser tomados con cierta cautela, especialmente para algunas titulaciones cuya principal fuente de empleo es el sector público a través de relaciones funcionariales, ya que el estudio se ha realizado en base a contratos laborales, excluyendo las relaciones funcionariales y el campo de la profesión libre. Por tanto, una futura línea de trabajo debe ser la inclusión de estas dos fuentes de datos en el análisis, ya que así algunas titulaciones que tienen en el sector público o en la profesión libre uno de sus destinos principales podrían ver modificados algunos de los resultados obtenidos. La contrastación de los resultados con los provenientes de encuestas ayudará a validar la construcción de indicadores a partir de esta interesante fuente que son los registros de la contratación laboral.

5. BIBLIOGRAFÍA

Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (2004), “Encuesta de Inserción Laboral”.

Amat, O. y Puig, X. (1999), “Situación actual de la universidad y de sus relaciones con las empresas”, Alta Dirección, 208, noviembre-diciembre, 515-523.

Barea, J. (2003), “La Financiación Estatal de la Formación Universitaria no Conlleva su Producción”, en Universidad... ¿para qué?. Coord. Saz Díaz, J.M. y Gómez Pulido, J.M. Colección Aula Abierta, 85-94.

Becker, G.S. (1964), Human Capital. Columbia University Press.

Blaug, M. (1998), “El Valor Económico de la Enseñanza Superior”, Hacienda Pública Española, 19-29.

Brew, A. (1995), “Directions in staff development”, The Society for Research into Higher Education and Open University Press. Buckingham.

Carabaña, J. (1996), “¿Se devaluaron los títulos?”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 75, 173-213.

Cueto, M.C. y González, B. (2005), “¿Qué factores determinan el acceso al empleo de los titulados en ciclos formativos? Un estudio para el principado de Asturias”, Actas del XIV Jornadas de la Asociación de Economía de la Educación. Oviedo, 26 y 27 de Septiembre 2005

Davia, M.A. (2000), “La Inserción Laboral de los Jóvenes Españoles: ¿un Proceso segmentado?”, En proceedings VII Jornadas de Economía Crítica, Albacete, febrero 2002.

Eurydice (2005), Key Data on education in Europe. Disponible en www.eurydice.org

García- Montalvo, J. (2001), “Educación superior y mercado de trabajo de los titulados universitarios: España frente a Europa”, en SÁENZ DE MIERA, A. (coordinador), En torno al trabajo universitario: reflexiones y datos. Cuadernos del Consejo de Universidades. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

García-Montalvo, J. y Mora, J.G. (2000), “El Mercado Laboral de los Titulados Superiores en Europa y en España”, *Papeles de Economía Española*, 86, 111-127.

García-Montalvo, J., Peiró, J.M., y Soro, A. (2003), Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes: 1996-2002, Fundación Bancaja e IVIE, Valencia.

García-Montalvo, J.; Perio, J.M. y Soro, A. (2003), Capital Humano: Observatorio de la Inserción Laboral de los Jóvenes 1996-2002.

INAEM, (2007) “Observatorio del Mercado de Trabajo 2006”. Disponible en <http://inam.agragon.es>

INEM (2008), “Síntesis Anual del Mercado de Trabajo, 2007”. Disponible en <http://www.inem.es>

Marzo, M.; Pedraja, M. y Rivera, M.P (2007), “The educational gap in higher education: the Spanish case”. *Journal of Education and Work* 20(2) 123-137.

Mincer, J. (1958), “Investment in Human Capital and Personal Income Distribution”, *Journal of Political Economy*, 66, 281-302.

Mir, P.; Rosell, A. y Serrat, A. (2003), “La Asociación de Amigos de la UPC: Hacia un modelo dinámico de relación con la empresa”, en XI Congreso de Innovación Educativa en las Enseñanzas Técnicas. 23, 24 y 25 de julio, Villanova y la Geltru.

OCDE (2006), *Education at Glance, 2006*. Disponible en <http://www.oecd.org/>

Salas, M. (2003), *Educación Superior y Mercado de trabajo*, Grupo Editorial Universitario. Granada.

San Segundo, M.J. (1997), “Claves para la Financiación Universitaria”, en *Los Nuevos Retos del Sector Público ante la Unión Monetaria Europea*, 249-255.

Sanchís, C. (1991), *De la escuela al paro. Siglo XXI*

Schultz, T.W. (1961), “Investment in Human Capital”, *American Economic Review*, 51, march, 1-17.